

Simposio Fronteras en Latinoamérica

Graciela Sturm

Fac. de Ciencias Económicas (FCE-UBA) - Argentina
graciela.sturm@gmail.com

Migración y categorías sociales en espacios agrícolas de frontera

Colonos, ocupantes y jornaleros en la primera mitad del siglo XX

(Argentina, Brasil, Paraguay)



Introducción

Casi como una promesa de prosperidad eterna, la Argentina de comienzos del s. XX asomaba a su primer siglo de vida independiente insertándose en el mercado mundial como país exportador de materias primas y alimentos e importador de productos industrializados, proceso relacionado con la división internacional del trabajo y la evolución del capitalismo mundial. A fines del siglo XIX el desarrollo de la industrialización en Europa y en especial en Gran Bretaña, que hasta la Primera Guerra ejerce un rol hegemónico en el sistema mundial capitalista, transnacionaliza a partir de los códigos de la oferta y la demanda, una especie de fiebre de exportaciones invisibles (capital financiero, empréstitos, créditos, colocación de títulos en plazas extranjeras), la apertura de nuevos mercados para la colocación de sus productos exportables, una creciente demanda de alimentos y materias primas y desplazamientos migratorios relacionados con la liberación de mano de obra europea como resultado de los mismos procesos de industrialización. Este proceso se corresponde con la potencialidad de las tierras de la pampa húmeda argentina para la producción de carnes y granos, conduciendo a una exportación de las producciones agropecuarias y a la recepción de inversiones de capital externo orientado a empréstitos gubernamentales y a la construcción de ferrocarriles, frigoríficos e infraestructura portuaria.

A pesar del fuerte contexto agro-exportador en que la Argentina define su perfil económico y su política de poblamiento entre 1880 y 1930, algunas economías regionales alcanzaron un desarrollo significativo, caracterizado por la explotación agroindustrial, la orientación hacia el mercado interno y el desarrollo de una tecnología simple. Este fue el caso de la *yerba mate (ilex paraguayensis)*, un producto cuya extracción y posterior industrialización, definieron un tipo particular de economía en la región en estudio, caracterizada además por un persistente legado cultural e histórico conservado desde sus más primitivas formas de organización social y hoy objeto y sujeto de nuestro estudio.

La provincia de Misiones, entonces Territorio Nacional, es el caso testigo de esta particular economía regional en sus relaciones de producción, de trabajo y de ocupación de la tierra. El interés por el abordaje histórico se justifica en la contemporaneidad, la coexistencia del surgimiento de un cultivo estrechamente

relacionado con estímulos oficiales a la producción desde el Estado, con el surgimiento de colonias fiscales y privadas en procesos de poblamiento y, a la vez, una movilidad de grupos que pautan una particular categoría migratoria de tipo espontáneo, no regimentada u organizada.

A partir de este contexto histórico, este trabajo analiza las siguientes situaciones:

- desde *la espacialidad*, el escenario geográfico representa una región que comparte condiciones de clima y suelo como único lugar del mundo naturalmente apto para la explotación y cultivo de la yerba mate, con tres países colindantes: Argentina, Brasil y Paraguay, una zona exclusiva en cuanto a la producción y un mercado excluyente de consumo. Esta realidad generará, cuando comience y avance la industria y comercialización de yerba mate, una constante interacción entre los factores de la producción y los sujetos sociales así como de los estados nacionales y de éstos entre sí, sobre todo de Argentina con sus tradicionales vecinos y naturales proveedores de yerba. Misiones, *tierra de nadie*, de marginalidad, pobreza y despoblamientos, parecía así desafiar el destino de exclusión orientado desde la territorialidad, primero y desde la centralidad de las políticas económicas estatales después, convirtiéndose en escenario de un tipo de producción que pudo conectar el nordeste argentino con otros centros importantes de transporte y acopio, como Bs As, Concordia y Rosario.
- desde *los factores de la producción* (tierra, trabajo, capital), *las migraciones* como procesos propios de este tipo de frontera permeable y de amplia accesibilidad que favorecerá el desplazamiento de factores humanos en un proceso complejo de relación y causalidad. Migraciones como materia prima de la construcción de una particular relación de trabajo, de contratación de mano de obra, de planes oficiales de poblamiento y de inversiones particulares a través de compañías de Tierras y Colonias. Pero también, migraciones relacionadas con el desplazamiento sobre territorios limítrofes de grupos que espontáneamente avanzaron la frontera en procesos de agricultura itinerante y de cultivos de subsistencia con ausencia de la tenencia legal de la tierra y en presencia de una distribución anárquica de los predios. Canalizadas institucionalmente o no,

pertenecen al universo histórico y cultural de la región desde la misma estructura productiva local.

1- Enclaves yerbateros. Territorialidad y comienzos del cultivo

La yerba mate fue utilizada primero por los aborígenes y explotada luego por los Jesuitas, quienes estudiaron a fondo el difícil proceso de germinación y dotaron a cada reducción con un yerbal propio. En todas las reducciones fundadas entre 1618 y 1632 se cultivó yerba mate, actividad que valoraron particularmente los jesuitas no sólo porque lograba el arraigo del aborigen a la tierra, sino que se convirtió en un cultivo absolutamente trascendental para la economía regional y el circuito comercial del espacio alto peruano¹.

Luego de su expulsión en 1767, el territorio se convirtió en un lugar de población nómada, reducto de bandidos, marginales y contrabandistas de paso, donde los yerbales se explotaban sin un criterio ni reglamentación que racionalizara de alguna manera la extracción para un destino consumidor en aumento, hasta el agotamiento de los mismos.

A principios del s. XX, la extracción en los yerbales silvestres cedió paso a la etapa del cultivo e industrialización. A partir de entonces, si bien la yerba mate representa una producción periférica (para un modelo económico que concentraba sus intereses en el corazón mismo del sistema pampeano argentino) y relacionada casi absolutamente a la demanda del consumo interno, pudo en cierto momento atraer la atención de capitales identificados con otros sectores de la producción e inversión en Argentina y despertar firmes expectativas de desarrollo.

Expectativas que llevaron a reconocer la década de 1920 en Misiones como la etapa de *fiebre yerbatera o del oro verde*, con un lenguaje que anticiparan quienes se ocuparon de la producción y comercialización de la yerba mate desde el Paraguay, único lugar de origen hasta el s. XIX, hacia los más alejados mercados hispanoamericanos. Un auténtico *peso pesado* en el espacio peruano-rioplatense que creció de manera

¹En el s. XIX, en el período 1850-1900 eran consumidores de yerba mate la cuarta parte de la población del Perú, la tercera de Brasil, la mitad de Bolivia y la totalidad de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Tchumi, Eric. (ed.) (1948) *Tierra colorada* Talleres gráficos Alemann y Cía. Bs. As..

ininterrumpida desde los años `30 del s. XVII hasta fines de la época colonial, y vuelve a un lugar de protagonismo, si bien no de privilegio, entre las economías regionales².

También el desarrollo de este producto se muestra ligado desde sus orígenes mismos al hecho de ser, junto al tabaco, el único que podía absorber los altos costos del flete aspecto inevitable de tener en cuenta a principios de siglo para cualquier actividad productiva en la zona. Además era decisivo para el progreso, la conquista de los ríos Paraná y Uruguay, así como el mejoramiento de los caminos y construcción de puentes comunicando las distintas zonas del territorio surcado por múltiples arroyos. Las condiciones del terreno en Misiones, su relieve accidentado, sus innumerables ríos en un medio selvático, hacían de las comunicaciones un elemento de fundamental importancia. La principal amenaza era el aislamiento, que cobraba mayores dimensiones cuando los ríos crecían y se desbordaban, situación más grave aún si tenemos en cuenta que el gobierno nacional no tendrá hasta bien avanzado el s. XX, un proyecto que contemplara una verdadera infraestructura vial, situación que retardó el proceso de ocupación del espacio y favoreció el aumento en el costo de los fletes.

El proceso poblador indispensable para la actividad agrícola comienza a fines del s. XIX cuando en 1876, al amparo de la Ley de Inmigración y Colonización (“Ley Avellaneda”), y el Tratado Definitivo de Límites con el Paraguay (fijado en el curso del río Paraná), el Estado nacional y el gobierno de la provincia de Corrientes, comenzaron a otorgar contratos de colonización en extensas fracciones. Surgen así las primeras colonias fiscales de Apóstoles (1897) y Azara (1901) que captaron el asentamiento de inmigrantes polacos y ucranianos trasladados desde Bs. As para ser ubicados en un espacio ya mensurado y dividido a tal efecto³

En 1877 el gobierno correntino ofreció tierras al gobierno nacional para establecer colonias agrícolas, y es así como se crearon por ley de pueblos y colonias sobre los antiguos asentamientos jesuíticos⁴. En 1881 la federalización era inminente y el Congreso Nacional aprobó el proyecto de ley que separaba los territorios, aunque meses antes la Legislatura correntina había autorizado al Poder Ejecutivo provincial a vender las tierras de Misiones, en uno de los escándalos más grandes de la venta de tierras

² Si bien es cierto que el precio de la yerba mate cae en el mercado potosino en la segunda mitad del s. XVII, no por eso dejan de aumentar las cantidades que se envían allí y hacia otros mercados. Garavaglia, Juan Carlos. 1983. *Mercado interno y economía colonial*. Editorial Crítica-Grijalbo, México.,.

³ Bartolomé, Leopoldo. 1982. *Colonias y colonizadores en Misiones*. Instituto de Investigación. Fac. de Humanidades. UNAM. Posadas.

⁴ En 1830, Misiones había pasado a depender de la administración de Corrientes

públicas, cuando en una noche se repartieron casi dos millones de hectáreas, es decir, dos tercios del territorio misionero entre veintinueve compradores particulares.⁵

Sabemos que los primitivos obrajes de madera de la frontera, de características semejantes a los enclaves yerbateros en la selva cuyos rastros se pierden en el pasado colonial, reaparecieron en forma más moderna después de la tregua que pactara, el 5 de junio de 1822, el entonces gobernador de Corrientes, teniente coronel Juan José Fernández Blanco con caciques chaqueños, por la que estos se comprometieron a evacuar el territorio correntino, si bien desde la otra banda del Paraná continuaron con sus asaltos a poblaciones situadas en la margen oriental del río, hasta la firma de un tratado de paz en octubre de 1824. A cambio de la paz, los indígenas recibieron dinero, géneros, vacas, ovejas y caballos, y se acordó, además, el rescate de cautivos; el nuevo tratado fue fielmente cumplido y condujo al establecimiento de obrajes en la costa occidental del Paraná, lo que marcó el inicio de la frontera chaqueña del período republicano, ese territorio conflictivo sólo parcialmente ocupado. Los años de la Confederación y los inmediatamente posteriores, especialmente a partir de 1862, vieron el desarrollo de esta segunda variante histórica del obraje. En esa época comenzó en el país la construcción de obras básicas modernas, como puentes, muelles, vías ferroviarias etc., que conectarían zonas distantes permitiendo una mayor fluidez en el transporte de materias primas y manufacturas.

⁵ En 1881, en momentos de federalizarse Misiones, Corrientes “vendió” prácticamente el territorio misionero que había estado hasta entonces bajo su administración; la medida resultó del largo debate suscitado por la posesión de dicho territorio entre la provincia de Corrientes y el gobierno nacional. Finalmente ganó el pleito este último, encontrándose con que gran parte del territorio había pasado a manos privadas. Efectivamente, en lo que se considera uno de los mayores escándalos de la venta de tierras públicas, Corrientes (por ley de la Legislatura correntina votada “entre gallos y medianoche”) vendió 2.101.926 has. a 29 compradores. Por un error en la mensura quedó una superficie que no fue vendida a particulares. Fue en ese reducido espacio restante donde debió concentrarse inicialmente la actividad colonizadora del gobierno nacional y se establecieron las colonias fiscales pobladas con inmigrantes europeos. Barreneche, Gastón. 1940 *El problema yerbatero y la acción de la CRYM*. Fac. Cs. Ec. U.B.A. Tesis doctoral..

Como resultado del llamado Pacto de la Selva de 1874 ⁶, celebrado entre Fructuoso Moraes Dutra y aborígenes misioneros, se hicieron accesible a los blancos regiones ricas en bosques silvestres de yerba mate, cuya explotación comenzó poco después. Sólo se utilizaban las hojas, pero se abatían los árboles para cosecharlas, lo cual asimilaba la explotación a los obreros madereros, igual que su carácter de *enclave* y sus condiciones de trabajo. Esas explotaciones primitivas perduraron hasta las primeras décadas del siglo XX, cuando fueron implantados yerbales de cultivo; su explotación ya había comenzado a menguar considerablemente a partir de los últimos años del siglo XIX e incluso hay datos que sugieren que la mitad de la producción nacional de yerba de entonces era, en realidad, importada de modo clandestino del Paraguay y Brasil.

2-Reproducción de la planta de Ilex . Industrialización de tecnología simple

“...essa historia de que Argentina vae producir matte e prescindir de nosso producto é uma lenda”

José Macedo, yerbatero de Curitiba 1915⁷

No sólo las causas mencionadas afectaron severamente los yerbales misioneros; sumemos un incremento del consumo (debido al aumento de la población) y que la necesidad de buscar *manchas*⁸ cada vez más alejadas de los ríos y más internadas en la selva, determinaron la búsqueda de nuevas fuentes de abastecimiento. Ya a mediados del siglo XIX comenzó la importación desde Brasil (los estados brasileros productores naturales de yerba eran Paraná, Sta. Catarina y Río Grande do Sul) y, en menor medida,

⁶ Con este nombre ha pasado ya a la breve historia de la ocupación misionera, el tratado de paz suscripto entre los indios tupíes -una fracción de ellos- y algunos yerbateros. Es sin duda, uno de los momentos de mayor interés en esa ocupación. Hasta el año 1874 dominaban las costas del Paraná y el interior hasta San Pedro los indios mencionados, y por esa razón ningún yerbatero se animaba a penetrar en el territorio. El origen y clasificación etnológica de estas tribus es muy problemático. No sabemos cuándo ingresaron a Misiones, de qué lugar provenían -aunque con seguridad de Brasil- y cuáles habían sido hasta esa fecha sus contactos culturales. El empresario Juan Goicoechea equipó una expedición guiada por uno de los más famosos “descubrieros” de su tiempo: Fructuoso Moraes Dutra, explorador y baqueano de origen brasileño. Este contingente descubrió unos yerbales de tales dimensiones que los primeros cálculos le auguraron una producción anual de 300.000 arrobas. El comisario de yerbales era un ex-socio de Goicoechea, don Felipe Tamareu, quien dio parte al gobierno de estas riquezas y solicitó apoyo para explotarlas. Pero en ese informe también se detallaba la presencia de una tribu indígena hostil en las proximidades del “manchón”. Fernández Ramos, Raimundo. 1931. *Misiones a través del primer cincuentenario de su federalización. 1881-1931*. S/datos de edición . Págs. 19-20

⁷“Ese cuento de que Argentina va a producir mate y prescindir de nuestro producto es una leyenda” En: Daumas, Ernesto. 1930. *El problema de la yerba mate. Asociación Argentina de plantadores de Yerba Mate*. Bs. As.. Pág.19

⁸ Grupos de árboles de yerba mate diseminados en la selva.

continuó desde el Paraguay.⁹ Ambos países no contribuían con un porcentaje equilibrado: Brasil aportaba el 89% del total, ya que contaba con enormes extensiones silvestres del producto, mientras que Paraguay abarcaba tan solo el 11% del total importado debido a lo escaso de su producción¹⁰. No quedaban rastros de la tradición del *cultivo* de los yerbales jesuíticos. Tampoco fructificaron los intentos de algunos pobladores de completar pequeños manchones de yerba silvestre con el trasplante de ejemplares menores traídos del monte, o, por el sistema de acodos sacados de árboles desarrollados.

Finalmente, luego de estudios y sucesivos experimentos realizados a principios de siglo, correspondió a la sociedad Martin y Cía. fundada por el suizo Jules Ulysses Martin¹¹ en 1903, la inversión y capitalización de las primeras plantaciones. Se encargó al agrónomo francés Pablo Allain la preparación de un yerbal en el departamento misionero de San Ignacio, posible gracias al descubrimiento, luego de una intensa búsqueda, del modo de hacer germinar la semilla de *ilex*. A esta empresa, paulatinamente se fueron sumando otras, en una labor que implicó esfuerzos y ensayos sucesivos, con tareas de preparación del suelo, descanso de las tierras cosechadas, trasplantes y esperas, situación que al principio condicionó pesadamente el desarrollo de esta industria.

Entre 1918 y 1922, en lo que podría considerarse la segunda etapa de la producción, el acrecentamiento de los yerbales fue importante. En este lapso se incorporaron agricultores pequeños y medianos (en su mayoría inmigrantes) que, progresivamente, durante la década del '20, irán aumentando su participación. A partir de 1923, el cultivo de la yerba fue adquiriendo cada vez más importancia tanto en la extensión de las superficies cultivadas como en la cantidad de plantas y kilos de yerba canchada¹². La

⁹ A fines de siglo, la yerba nacional ocupaba muy poco lugar en el mercado. Las estadísticas citan, para el año 1898, una producción de 1.043.154 kilos, pero, conocido el contrabando que en aquél entonces se efectuaba desde los litorales paraguayos y brasileños, no es aventurado asegurar que ni la mitad de esta cantidad, había sido cosechada en el país. Tschumi, Eric (ed.). **Tierra Colorada...** op.cit.

¹⁰ Coconi, Gabriela. (1981) **Situación de la economía yerbatera argentina (1920-1935)**. III Jornadas de Historia Económica Argentina. Neuquén..

¹¹ Este empresario se había radicado en 1886 en Paraguay. A principios de 1902 y luego de entrar en contacto con el Gobernador del Territorio Nacional de Misiones, Gral. Rudecindo Roca, decidió establecerse en San Ignacio.

¹² Dentro de las 24 horas de cosechadas las hojas, debía procederse a la primera fase de desecación, llamada "sapecado", que consistía en pasar rápidamente las ramas sobre una llama viva, a fin de apurar la deshidratación. De no hacerlo, comenzaría la fermentación y el producto quedaría inutilizado. En las 24 horas siguientes al "sapecado", la yerba mate debía ser desecada, hasta no contener más de 5 a 6% de humedad. Inmediatamente después de secada, se pasaba la yerba por la "canheadora", terminando así el proceso de la elaboración en los yerbales. Hasta el momento de su comercialización y su entrega a los molinos que debían industrializarla de acuerdo con los usos y costumbres del consumo, la yerba se

producción argentina, que en 1920 alcanzaba 817 toneladas se elevó en 1925 a 10.415, y en 1929 llegó a 22.500 tn. La cantidad de kilos de yerba canchada, continuó aumentando: en 1933 alcanzó 51.027.476 kilos, en 1935, 60.000.000 y en 1937, 106.330.000. En cuanto a la superficie de cultivo, en 1920 existían en Misiones 4.816 has. dedicadas a la yerba; para 1927 había aumentado a 33.019 en Misiones y Corrientes. En 1933 el Censo Nacional de yerba mate computó 45.050 has. y en 1937, según el Censo Nacional Agropecuario, en Misiones tenemos 58.485 has.¹³ Como observó Lisandro de la Torre, "siguiendo así las cosas, podrá Misiones abastecer pronto el consumo de toda la nación"¹⁴.

Las primeras experiencias de cultivo fueron seguidas por nuevos y mejores intentos de multiplicar la planta, situación que ubicaba a la Argentina en la posibilidad de no depender de las importaciones de yerba paraguaya o brasileña ya que a pesar de ser el país que representaba el mayor consumidor del mundo, abastecía sus necesidades en el extranjero. De manera que los resultados favorables promovieron efectivamente un movimiento de fomento por parte de las autoridades provinciales y nacionales.

El gobierno de la Nación, por *Decreto del 15 de marzo de 1926*, estableció la forma en que debía realizarse la adjudicación de lotes agrícolas en las tierras fiscales de Misiones, exigiendo por parte de los concesionarios la obligación de plantar y cultivar con yerba mate una determinada parte de la superficie concedida. Este documento fue reemplazado por el *Reglamento de la Dirección de Tierras*, aprobado por decreto del poder Ejecutivo del 19 de Enero de 1927¹⁵. De la lectura de estos artículos se desprende que el fin de la reglamentación era estimular de la forma más amplia posible las plantaciones de yerba, incluso facilitando la adquisición de lotes de grandes dimensiones, sin el requisito de la residencia del solicitante.¹⁶

conservaba en "noques", depósitos techados y cerrados, debidamente resguardados de la humedad. "Canchar" la yerba, es romperla groseramente hasta dejarla fraccionada en pedacitos de tamaños diversos, siendo los más grandes de un diámetro menor de un centímetros. Tchumi, Eric. (ed.) **Tierra colorada** ...op.ct

¹³ Coconi, Gabriela. *Situación de la economía yerbatera...*, op. Cit. y Coconi, Gabriela. *Producción yerbatera argentina: la etapa de libre iniciativa. 1903-1925*. (1984) VI Jornadas de Historia Económica. Vaquerías (Córdoba).

¹⁴ Argentina. Cámara de Diputados de la Nación. *Diario de Sesiones*. Año 1924.

¹⁵ La Dirección de Tierras era una dependencia del Ministerio de Agricultura de la Nación a quien competía por Ley del 8 de Enero de 1903 y Decreto del 8 de noviembre de 1906, la administración de las tierras públicas.

¹⁶ **Reglamento del PE nacional del 19/1/1927: Art. 824.**- Todas las colonias que se creen en Misiones o los lotes que en lo sucesivo se vendan, tendrán carácter de yerbatero, subsistiendo para los concesionarios las obligaciones generales establecidas para las colonias agrícolas, salvo lo dispuesto en el artículo 828. **Art. 825.**- En las colonias yerbateras se otorgarán según el pedido y la calidad del solicitante, dos formas de concesiones: a) La normal en que se limita el máximo a otorgar a dos lotes de 25 has.

3- Evolución de la superficie cultivada

Según el Censo Nacional de 1914, existían en el Territorio de Misiones 2.917 has. de yerba distribuidas en su enorme mayoría en San Ignacio, donde se registraron 1.472 has. y en Posadas con 1.073 has

Cuadro I: Plantaciones de Yerba Mate en la República Argentina

Años de plantación	Nº de plantas	Cantidad acumulada de plantas	Números índices
1923 y antes	(2) 7.557.815	7.557. 815	100
1924	(2) 1.748.007	9.305.822	123
1925	(2) 2.993.323	12.299.145	163
1926	(2) 4.623.219	16.922.364	224
1927	(3) 7.977.850	24.900.214	329
1928	(3) 8.321.996	33.222.210	440
1929	(3) 6.373.890	39.596.100	524
1930	(3) 5.759.277	45.355.377	600
1931	(3) 2.833.858	48.189.235	638
1932	(3) 2.727.986	50.917.221	674
1933	(3) 2.783.104	53. 700.325	711
1934	(3) 2.821.979	56.522.304	748
1935 (1)	(3) 8.396.007	64.918.311	859

(1) Año a partir del cual fue prohibida la plantación por ley Nº 12.236

(2) **Fuente:** Ministerio de Agricultura de la Nación. Censo Nacional de Yerba Mate. 1933

(3) **Fuente:** Ministerio de Agricultura de la Nación. Censo Nacional Agropecuario. 1937.

En el cuadro se aprecia la evolución de las plantaciones, del cual se desprende también que el período importante de crecimiento se encuentra comprendido entre los años 1926 a 1930. En efecto, de 2.993.323 plantas colocadas, pasamos a 4.623.219 en 1926, a 7.977.850 en 1927 y a 8.321.996 en 1928, año que señala el punto culminante de la curva ascendente de las plantaciones después del cual se inicia un breve movimiento de descenso que se acentúa en 1930.

b) la especial en que el máximo a otorgar puede llegar desde 25 a 100 has.

Art. 826.- En la concesión normal es obligación adicional de los adjudicatarios, el cultivo del 25% como mínimo de la superficie concedida con yerba mate. **Art. 827.-** Las concesiones especiales, son aquellas en que la residencia personal en los lotes no es obligatoria y también cuando la superficie otorgada sea mayor de 50 has. [...] En: Billard, Juan J. *Economía de la Industria Yerbatera Argentina*. 1944. Instituto de Economía y Legislación Rural. T. V Fasc. 3. Bs. As. Imprenta de la Universidad. Fac. de Agronomía y Veterinaria. UBA.

En la primera parte de este período todas las predicciones eran optimistas; no se esperaban mayores inconvenientes, situación que se revirtió luego del período inicial de bonanza cuando empezaron a declinar los precios y a cundir la alarma entre los productores por la crisis que se avecinaba.¹⁷

El crecimiento de la explotación hizo necesario establecer conexiones entre el interior del territorio, área del beneficio de la yerba y los centros de acopio y distribución, situados en las márgenes de los ríos navegables. Estos ríos, las *picadas* y los caminos alentaron el desarrollo poblacional, constituyéndose Posadas en el centro regional de más importancia. La actividad yerbatera, a su vez, llevó implícita la necesidad de montar una industria procesadora; algunos secaderos y pequeños molinos se instalaron en Candelaria, Posadas, Concepción, y San Javier. Otros se radicaron fuera del área de producción, en Rosario o Bs. As, en función de que la yerba canchada ingresaba al país por vía fluvial y que su consumo estaba concentrado en la región pampeana¹⁸.

En este proceso, resulta relevante la posición de los propietarios de grandes extensiones de tierra que habrían sido los beneficiarios directos (o sus hijos) de la distribución de las tierras misioneras que se hizo desde la Legislatura correntina al federalizarse el territorio de Misiones en 1881, favoreciéndose la concentración de la propiedad.

La inversión de capitales en la yerba mate y en otros sectores productivos por parte de determinadas empresas, fue otra de las características que signaron los primeros tiempos de la explotación y sistematización del cultivo. Los inversores no sólo tenían en Misiones tierras destinadas a otros cultivos, ganadería e industria maderera, sino que cierto número de ellos pertenecía a grupos de la inversión más importantes del país y con capitales distribuidos en diversos negocios. Este sector generalmente no trabajaba por cuenta propia (aunque había plantadores importantes que estaban en esta situación) sino a través de compañías plantadoras o de colonización, a veces con intereses en más

¹⁷Existieron expectativas demasiado optimistas. Los primeros productores tenían como expectativa central captar el mercado de países tradicionalmente consumidores de café como Suecia, Noruega, Dinamarca, Estados Unidos, Bélgica-Luxemburgo, Finlandia, Suiza, Francia, Alemania (a los que se agregaban los naturales consumidores de América del Sur, el Uruguay y en menor medida Chile, además de los ya tradicionales productores, Paraguay, Brasil, Argentina). Parecía un mercado amplio y que la colocación de la producción presentaría horizontes ilimitados para los escasos países productores si con una campaña bien organizada se consiguiera que estos mercados, eventualmente con mayor índice de habitantes y consumidores de café, reemplazaran parte de la importación de este producto por la yerba.

¹⁸ Echeverría Mirta. (1985) *Reclutamiento y fijación de la fuerza de trabajo en los yerbales de Misiones. 1900-1943*. Cuadernos de Historia Regional N° 2, vol. I. Universidad Nacional de Luján (UNLU) Eudeba.

de una de ellas simultáneamente; su situación económica les permitía afrontar perfectamente el período inicial de escasa producción de los yerbales.¹⁹

4- El proceso de poblamiento, inmigrantes europeos y migrantes limítrofes

“El guaraní se aferra tercamente a sus costumbres. Esto es irritante para los europeos, pero ¿quién dirá si el guaraní no tiene razón?... La colonización europea no puede serle sino fatal, por muy provechosa que sea para las clases terratenientes y comerciales...el mercado paraguayo es un club de mujeres...llegarán desde treinta o cuarenta millas con un atado de queso blanco del país, viajando contentas a pie por los estrechos senderos. Cortarán un repollo en dieciséis partes y comerán ellas mismas su queso antes de venderlo a un precio menor que el del mercado. Ojalá lo hagan durante mucho tiempo, pues mientras así sea serán libres y tal vez pobres; pero en países como el Paraguay la libertad y la pobreza son idénticas”

Cosme Monthly, noviembre de 1898
Periódico de la colonia socialista de Cosme, Paraguay²⁰

4.1-Colonos, ocupantes y jornaleros

El análisis de la inserción de estos trabajadores en la estructura productiva regional representa un caso importante donde el poblamiento y la ocupación del espacio nacional, se encuentran en estrecha relación con el espacio productivo local. El desarrollo del cultivo y el progreso de las plantaciones en términos de industrialización, favorecieron la demanda de mano de obra generando un mercado de trabajo con características particulares, nutrido generalmente, de migrantes brasileros y paraguayos.²¹ Las mismas características del cultivo, tanto en la etapa extractiva como

19 Los nombres que figuran en los directorios de las empresas, aparecen en diferentes sectores de inversión. Por ejemplo, Adolph Schwelm, Guillermo Pasmans y Eduardo Torquinst formaron parte de la compañía de “Tierras y Bosques” en 1921 y en 1924, junto con Carlos Torquinst (con quien Pasman y H. Gibbs formaron también parte de una firma importadora fundada en 1919 en Bs As), una compañía de colonización, inmigración y explotación de bosques, la **Compañía Eldorado S. A.** Esta última empresa, representa un caso interesante para el análisis del valor asignado a la emigración – inmigración en relación a un nuevo tipo de colonización y negocios. Al respecto resulta muy ilustrativo el discurso de Schwelm en la Royal Empire Society de Londres, cuando intentaba transmitir al público inglés que no se había perdido el espíritu pionero británico: “*hay un nuevo tipo de colonización, la que se realiza sobre tierra casi deshabitada, cuyo desarrollo y cultivo sistemático, llevado a cabo por trabajadores blancos, promete gran riqueza*” Claro que esta premisa requería tener en cuenta una serie de sugerencias como por ejemplo, tener clara la relación entre finanzas y agricultura y la ampliación de actividades en una colonia que no fueran solamente agrícolas; por ejemplo, establecimiento de aserraderos. Para una profundización del tema: Schwelm, A. J. (June 1932) *Some Thoughts on colonization. An adress delivered at Royal Empire Society*. Mimeo. Para los grupos empresarios que invirtieron en actividades productivas en relación a espacios rurales, ver: *Guía de Sociedades Anónimas*. Anuario. Bs As, años 1923 a 1935. SRA

²⁰ Cunninghame, Graham. Original: Edit. William Heinemann con el título de *A vanished Arcadia, being some account of the Jesuits in Paraguay, 1607 to 1767*. En español: *La arcadia perdida*. Emecé Bs AS 2000 Pág. 194.

²¹ Según Bolsi-Meichtry, los brasileros desempeñaron un importante papel en Misiones. Esta corriente del siglo pasado tiene que ver con la ocupación del espacio riograndense; estaba integrada por nativos brasileros errantes atraídos por el vacío que entonces constituía Misiones y también de primera y segunda generación europea, dedicados a la vida agrícola. Su desplazamiento fue independiente y utilizaron el método de *roza y quema* para preparar la tierra a fin de cultivarla. Ver: Bolsi, Alfredo y Meichtry, Norma.

durante la elaboración, requería una importante fuerza de trabajo. Su demanda creciente se encuentra relacionada con la instalación y desarrollo de las grandes empresas, en tanto requerían, como sabemos, una mano de obra abundante y barata, hecho que les aseguraba aumentar los beneficios luego de los altos costos iniciales relacionados con las mismas características de la producción (desmonte, limpieza del terreno, siembra, mantenimiento y medios de transporte caros y difíciles). El trabajo por lo general era temporario según las características propias de la estacionalidad de la cosecha y la zafra.

Alejada del foco de población de la Argentina de fines del siglo XIX, Misiones estaba poblada escasamente por habitantes en su mayoría de origen paraguayo y brasilero y una minoría de agricultores y ganaderos correntinos, recibiendo un importante ingreso de colonos provenientes de distintas regiones de Europa (polacos, ucranianos, suizos, alemanes, franceses, ingleses, etc). Se constituyó así, un enclave étnico con características heterogéneas pero de una fluida interacción entre sus componentes. A principios de siglo y con estas características demográficas, Misiones se convierte en el escenario de un desarrollo económico que ligó una actividad productiva particular, el cultivo y la industria de la yerba mate, con ingresos migratorios de origen diverso.

En líneas generales el proceso de poblamiento del nordeste está fuertemente ligado a la inmigración, que contribuyó a la ocupación del espacio y a una consolidación de las fronteras nacionales; en el caso particular de Misiones, el proceso moderno de poblamiento comienza a fines del siglo pasado cuando se crea el Territorio Nacional y se impulsa la colonización desde el Estado en primer término, sumándose luego las colonias de origen privado

Sin embargo, en forma paralela a esta ocupación oficial, se produjeron fenómenos de ocupación o asentamientos de tipo espontáneo, ligados a la entrada de paraguayos y brasileros: los primeros se asentaron en áreas ya ocupadas ofertando mano de obra en plantaciones y obrajes; los segundos no conformaron un grupo homogéneo, sino que se desplazaron en contingentes diferenciados, siendo representada una corriente por nativos brasileros errantes atraídos por el vacío demográfico que a fines del siglo pasado constituía Misiones, cuando era casi *tierra de nadie*, lugar de explotación de yerba mate y madera, y otra, por inmigrantes europeos, de segunda o tercera generación, que cultivaban la tierra.

Realidad y política migratoria en el Nordeste argentino. (1981). Primeras Jornadas Nacionales de Estudios sobre Inmigración en Argentina. Secretaría de Cultura. EUDEBA. 1985.

4.2- Planes oficiales, compañías privadas y colonos europeos

También a partir de 1895 y hasta 1930 aproximadamente, Misiones recibió una importante corriente de europeos de diferente origen (sobre todo latina y eslava), atraídos por las ventajas que la colonización ofrecía, y que se convirtieron mayoritariamente en agricultores independientes. Si bien la preocupación del gobierno nacional por fomentar las actividades productivas a través de la inmigración, ya existía desde fines del siglo XIX, tanto el Estado como las empresas no fueron indiferentes a este proceso de evolución paralela de desarrollo agrícola, incremento demográfico y ocupación espontánea de nuevos espacios, proceso que había comenzado a principios del presente siglo cuando se incrementa la explotación de yerba mate a partir del inicio del cultivo. Se refuerza entonces una política oficial de fomento al establecimiento de nuevas colonias, relacionando el asentamiento con un acceso relativamente fácil a la posesión legal de la tierra, bajos impuestos y el incentivo del cultivo de yerbales. Con el éxito del asentamiento, se fueron abriendo nuevas fuentes ocupacionales en la medida en que se conformaban explotaciones a orillas del río Paraná, a partir del sudoeste del territorio, desplazándose luego al centro y al norte. Desde 1919-20, se establecieron nuevas colonias sobre todo en el norte del Alto Paraná, a cargo en este caso de compañías de colonización privadas.

Uno de los aspectos más importantes de la política colonizadora y agrícola era la tierra y su tenencia. El 3 de febrero de 1876 el gobierno nacional logró el tratado definitivo de límites con el Paraguay que lo fijaba en el curso del río Paraná y en octubre del mismo año se sancionó la Ley Avellaneda, ley de Inmigración y Colonización por la cual el Estado nacional y el gobierno de la provincia de Corrientes comenzaron a otorgar contratos de colonización en extensas fracciones. Es en este marco de políticas públicas que se va a abandonar las condiciones y el sistema de explotación que imperaron en Misiones cuando en los años de economía extractiva el gobierno buscaba preservar la zona de los yerbales como tierras fiscales. En éstas no se podían construir viviendas permanentes ni hacer cultivos, situación que habría de modificarse cuando comienza el proceso de *colonización minifundista* del sureste de la provincia de Misiones cuyo carácter propio lo diferenciaba del resto del país²².

²² Por esta razón el Gobernador Lanusse sostenía entonces que “explotar la yerba mate en la forma que el reglamento actual establece, es fomentar y mantener el desierto de manera permanente” y proponía

Mientras que los otros proyectos colonizadores se desarrollaron en base a una infraestructura de servicios que cumplía la función de soporte del proyecto colonizador (camino, puentes, líneas férreas, establecimientos educativos, centros sanitarios etc.) en este caso la infraestructura fue surgiendo luego del asentamiento de colonos y en la mayoría de las veces, por su propia iniciativa. Fue el impulso de despegue de las fuerzas productivas y como exigencia de éstas que la infraestructura comenzó a generarse.

Otra característica del proceso de *colonización minifundista* fue la asignación de tierras a una población inmigrante trasladada a tal efecto. La mayoría de los colonos no se volcó de inmediato al cultivo yerbatero, sino que se iniciaron con explotaciones diversas cerealeras u hortícolas, combinadas con algún tipo de ganadería. Solo paulatinamente fueron volcándose a la producción de yerba. La incorporación total a ésta tuvo lugar recién a partir de 1920 y la conversión de los inmigrantes, si bien tuvo diferentes motivaciones, operó fundamentalmente sobre el hecho de que el tipo de explotación de subsistencia los redujo a un modo de vida sumamente precario.

El trabajo agrícola era, por lo general, dadas las características mismas de la zona, caro y dificultoso; se necesitaba un producto lo bastante remunerador como para superar los obstáculos locales e integrarse al sistema de mercado. La respuesta estuvo, indudablemente en la plantación del yerbal, proceso ya iniciado con éxito por empresarios y que, realizado en pequeña escala, no requería una fuerte inversión inicial, demandaba mano de obra familiar así como técnicas rudimentarias. También tienen que ver otros motivos, como la ayuda gubernamental, a través de la entrega de plantas de yerba a los colonos, reducción o eximición de impuestos, pero también la adscripción de los colonos a ciertos fenómenos de característica psicológicas y culturales, como fue el clima de *euforia yerbatera*.²³

Entre 1920 y 1930 tuvo lugar en territorio misionero el *boom* productor de yerba, absorbiendo una mayor cantidad de mano de obra limítrofe y generando importantes movimientos poblacionales a partir del asentamiento de colonos europeos. El comienzo del cultivo y el reemplazo de una economía extractiva por una productora, generó un vuelco muy rápido y casi exclusivo hacia la yerba mate, convirtiendo a Misiones en un

entregar las tierras de yerbales al dominio particular y, en vez de castigar con multas las plantaciones agrícolas que pueden hacerse en los montes y la construcción de habitaciones permanentes, fomentar una y otra cosa, imponiéndolas como obligación a los que adquieran dichas tierras. **AGN, MI, 1898, L.10.**

²³ Coconi, Gabriela. *Producción yerbatera argentina*...op.cit. (1984).

territorio prácticamente de monocultivo. Territorio que había permanecido en la periferia del modelo económico y, por consiguiente, de la inversión de capitales, y que ahora llamará la atención de terratenientes y plantadores, atraídos por la alta cotización de la yerba. Este desarrollo se relacionaba con que hasta 1925 aproximadamente, las zonas productoras del sur de Brasil y del Paraguay, abastecedoras tradicionales del mercado consumidor argentino, se vieron perjudicadas por movimientos políticos y revueltas internas que afectaron su producción y comercialización, generándose un déficit en la oferta de yerba. Paralelamente, el aumento de la superficie cultivada en Argentina, permitió, prácticamente, el autoabastecimiento del mercado nacional.

4.3 Cultivos industriales y ciclos productivos

Este tipo de fenómenos que liga los procesos agroindustriales con el arraigo de pobladores o el asentamiento transitorio de mano de obra, es característico de la estructura económica misionera, resultado a su vez, de una serie de ciclos económicos por lo general asociados con una actividad agrícola específica. Los cultivos industriales dinamizaron la economía misionera partiendo de actividades extractivas y respondiendo a ciclos productivos.²⁴

Estas características se inscriben dentro de un sistema caracterizado por la sucesión de períodos de auge o *euforia*, con otros de estancamiento, declinación e incluso posterior crisis, y componen los ciclos que han seguido casi todos los cultivos de la provincia. En el caso de la yerba mate, por ejemplo, los años de fiebre yerbatera conocidos como la etapa del *oro verde*, finalizaron debido a una crisis de sobreproducción, en relación a un mercado rígido y en constante contracción, derivando en un sistema de cupos de

²⁴ La **explotación extractiva e intensiva de bosques y yerbales naturales**, especialmente durante el período de administración de Misiones por parte de Corrientes. .El llamado **ciclo de la yerba mate**, que incluye el cultivo e industrialización de este producto y que, iniciándose en 1908 fue el eje de la economía misionera hasta la década del '40. El **ciclo del tung**, iniciado poco antes de la Segunda Guerra Mundial y que a raíz del trastocamiento de los mercados internacionales provocado por el conflicto y la falta de abastecimiento de dicho producto por parte de China, principal productor, incluyó la expansión de actividades industriales derivadas, como el aceite de tung, por ejemplo. El **boom tealero** comenzado en 1955. La **forestación de coníferas**, convertida en la actividad de mayor expansión desde la década de 1960. Para Leopoldo Bartolomé, la naturaleza perenne de estos cultivos industriales condicionó las posteriores estrategias de los plantadores y colonos, favoreciendo la adhesión a largo plazo a un determinado tipo de producción, no sólo por el hábito que una plantación genera, sino fundamentalmente por el alto costo de oportunidad de las alternativas, que obliga al mantenimiento de una estrategia central relegando a un sector periférico la experimentación y la diversificación. Esto se agudiza cuando, como en Misiones, las alternativas están representadas a su vez, por otros cultivos perennes. Bartolomé Leopoldo. (Julio-septiembre 1975).*Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones*. Desarrollo Económico No.58. Vol.15. Buenos Aires.

cosecha y prohibición de nuevas plantaciones. Decae consecuentemente todo aquello que, desde el cultivo, ligaba al capital, la producción, la población y el trabajo.

Las colonias mientras tanto fueron creciendo en número e importancia, surgiendo a orillas del Paraná a partir del sudoeste del territorio, desplazándose luego hacia el centro y norte. Las principales de carácter fiscal fueron: San Ignacio, Concepción de la Sierra, Corpus, San Javier y San José (1877), Bonpland, Candelaria y Santa Ana (1883), Cerro Corá (1894), Apóstoles (1897), Yermal Viejo (1906), San Pedro (1908), Aristóbulo del Valle (1921), Oberá (1913); a partir de la iniciativa privada surgieron Eldorado y asociadas (1928), Puerto Wanda (1935), Gobernador Lanusse (1936) y Santo Pipó (1924)²⁵. Las compañías de colonización privadas estaban generalmente relacionadas con otro tipo de producciones e intereses; estas empresas establecieron a menudo sus oficinas en Europa y a través de una hábil propaganda captaron el interés de potenciales inmigrantes. La leyenda del *oro verde* actuaba como un mecanismo ventajoso para estas empresas, destinado a atraer colonos con promesas relacionadas con un fácil acceso a la tierra y un porvenir asegurado²⁶.

Muchos inmigrantes fueron convencidos de estos argumentos por una publicidad cautivante sobre la existencia de una región promisoría. El caso más importante es el de la *Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques S.A. Ltda.*, creada en 1924 por Adolf Schwelm, fundador de las colonias de Eldorado, Victoria, Montecarlo, San Alberto, durante la década de 1920²⁷.

²⁵ Para la importancia de la propaganda en la captación de colonos durante el período de entreguerras, ver: Aleman, Peter. **Adolf Schwelm. Gründer eines wahren Eldorado.** (1969). En *Argentinisches Tageblatt*, edición del 80° aniversario, Pág. 36. (Trad.)

²⁶ Estas ideas no eran nuevas; tenían sus antecedentes en las propuestas sociales de Wilhelm Joos, “el apóstol de la emigración”, suizo del cantón Glaris, cuyas ideas fueron esgrimidas a mediados del s. XIX como instrumentos para paliar el pauperismo y la desocupación. Básicamente se hacía hincapié en tres aspectos: organización sindical, cooperativismo de consumo, y emigración entendiendo a ésta como un recurso para disminuir el número de desocupados, basándose en la relación entre la demanda de empleo y el valor del salario (en relación a un exceso o escasez de mano de obra). No es extraño entonces que se esté pensando en la emigración como una salida para la desocupación en Europa durante los años `30, ni que muchos vieran la posibilidad de enriquecerse con este fenómeno migratorio. Aleman, Peter. **Juan Aleman y la inmigración suiza en Argentina (1823-1863)**. Mimeo. Asociación Suiza de Emigración hacia los Estados del Plata. **A los amigos de la emigración.** Proclama. Berna. 1868.

²⁷ Schwelm había nacido en Frankfurt; formado en la Casa Rothschildl en las técnicas bancarias de la época, fue designado director del Banco Wagg, filial de la Banca Rosthschild, y enviado en 1914 como delegado bancario a América del Sur, siendo nombrado además director de la Western Telegraph en la Argentina. Con capitales propios comienza sus actividades empresarias, relacionándose con altos sectores bancarios argentinos y realizando importantes negocios, adquiriendo grandes extensiones de montes en Sta. Fe, El Chaco y La Pampa. Entre otros fines, la explotación de montes de caldenes le permitirá proveer leña para las máquinas y la madera para durmientes de los ferrocarriles británicos. Schwelm viajaba periódicamente a Europa a fin de realizar la propaganda que atraería colonos a Eldorado. Realizó así gestiones ante los gobiernos de Inglaterra, Alemania, Suiza y Francia, instalando

El asentamiento poblacional en general fue afianzándose a partir de una política de tierras que ofrecía un acceso relativamente fácil a la posesión legal, bajos impuestos y la aceleración del cultivo incluso a través de la obligatoriedad del mismo. El gobierno de la Nación por decreto del 15 de marzo de 1926 estableció la forma en que debía hacerse la adjudicación de lotes agrícolas en las tierras fiscales de Misiones exigiendo por parte de los concesionarios la obligación de plantar y cultivar con yerba mate entre un 50% y un 75% de la superficie concedida²⁸. El movimiento de creación de nuevas colonias cesó, prácticamente, hacia 1940, cuando todavía permanecían despobladas amplias fracciones del territorio provincial. A partir de este momento, la colonización continuó en forma espontánea sobre tierras fiscales y, lo que se conoce como *colonización oficial*, no es más que la legalización de los títulos de tenencia a ocupantes previamente establecidos.

4.4- Migrantes limítrofes y economía de subsistencia

El ingreso de migrantes del lado de Brasil, tiene que ver con la creación de colonias en la zona de Río Grande Do Sul a fines del siglo pasado; tal es el caso de la Colonia Guaraní, integrada por inmigrantes alemanes y polacos, pero cuyo núcleo principal se nutría básicamente con descendientes de inmigrantes ya establecidos en Brasil desde 50 años atrás. Este movimiento era, entonces, la continuación natural de un proceso que había empezado en 1825, con la ocupación del espacio riograndense por europeos, desde Porto Alegre hacia el norte y el oeste. La actividad de los colonos era al principio de mera subsistencia, complementada con una precaria comercialización de excedentes, que no se vio acrecentada hasta que no se produjo el incremento y mejoras correspondientes en los medios de transporte y comunicaciones. Su desarrollo y desplazamiento, tiene que ver con el sistema de producción empleado; los colonos de

oficinas en las principales capitales de Europa. En 1924 se constituye la *Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques Ltda. S.A.*. Rizzo, Antonia.(1987). ***Historia de Eldorado***. Municipalidad de Eldorado. Misiones.

²⁸ A partir de 1940, no hubo ningún tipo de colonización planificada (salvo algunos intentos de compañías particulares). Misiones tenía entonces, un 36% de su territorio ocupado. El resto eran tierras fiscales desocupadas o latifundios inactivos. El uso de la tierra no era particularmente intensivo, aunque se trataba de cultivos de alto valor productivo. Los campos del sur se dedicaban a la ganadería, mientras el centro estaba ocupado por cultivos perennes y bosques. En general se observa un predominio de medianos productores, resultado del proceso de colonización oficial y privada que en esos momentos llegaba a su término, para dar paso a los colonos espontáneos, proceso que, a su vez, no fue regular ya que muchos carecían del título de propiedad de la tierra. Esto disminuyó el número de ocupantes. Arjol Marina y Reboratti, Carlos. ***Migraciones y estructuras agrarias en el área de frontera Bernardo de Irigoyen***. (1978) Centro de Estudios de población.. CENEP.

Río Grande, se encontraban frente a la selva, siendo su respuesta la adopción del método itinerante de *roza y quema*²⁹ que habían aprendido de los campesinos nativos. Este método, acompañado de técnicas de cultivo rudimentarias, puede considerarse aceptable cuando el colono deja pasar un tiempo antes de volver a cultivar el mismo predio; de lo contrario se desemboca en una espiral donde los procesos erosivos son cada vez más intensos, los rendimientos menores y por lo tanto, la velocidad de rotación mayor. Este sistema, asociado a una creciente presión de nuevos inmigrantes por tierra, llevó a la saturación de las colonias que expulsaron entonces su población. Por esta razón el movimiento sobre la frontera, fue mucho más rápido que en la Argentina, donde la capacidad de absorción de la población por parte de las colonias era mayor y el caudal de inmigrantes más reducido³⁰. Con el tiempo el aporte brasilero fue disminuyendo en aquellas zonas donde existió inicialmente un gran vacío demográfico, en la medida en que el espacio nacional fue consolidándose sobre la base de la ocupación efectiva de la tierra, las actividades económicas, el desarrollo de las colonias y la organización político-administrativa, persistiendo grupos numerosos allí donde el espacio permanece sin organizarse. El aporte paraguayo por el contrario, creció en tanto fueron aumentando las fuentes de trabajo³¹.

²⁹ Para la **FAO** (Food and Agriculture Organization), existe una tipología agrícola denominada *Sistema de agricultura migratoria*. Conocido también como "tumba y quema", se practica fundamentalmente en la Selva Subtropical Misionera, en parcelas de 3 a 5 has, donde la ocupación intrusiva de bosques, tanto fiscales como privados, proviene no sólo de pobladores rurales argentinos, sino también de origen brasilero. No se le puede considerar como secuencial, sino más bien como agricultura itinerante, ya que luego de realizado un uso intensivo del suelo con cultivos anuales, se abandona la parcela y se va en búsqueda de otra en condiciones naturales. El sistema de ocupación de la tierra consiste en tumbar superficies reducidas de monte, rozar el terreno y dedicarlos durante tres o cuatro años al cultivo de cosechas anuales. El enmalezamiento agresivo y la disminución de los rindes obliga a buscar una nueva parcela. Esta situación crítica se da con preponderancia en terrenos públicos en zonas de serranía, donde tienen sus nacientes innumerables cursos de agua que desembocan al río Paraná, produciendo una serie de impactos ambientales con una degradación lenta y paulatina del bosque nativo.

La producción de la chacra se destina al autoconsumo de la familia, aunque generalmente una parte de ella se utiliza, en los momentos de mayor necesidad de mano de obra, para contratar servicios de aradura, clasificación del tabaco, trabajos de cosecha, etc Este sistema de uso de la tierra se caracteriza por la baja disponibilidad de tierra productiva apta, por la baja disponibilidad de capital, por su carácter familiar, por la dedicación parcial al autoabastecimiento y renta ínfima. Ver: Kozarik, Juan M. (1997) *La agroforestería en Argentina. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe* Red Latinoamericana de cooperación Técnica en Sistemas Agroforestales. Informes de Países. Sgo. De Chile.

³⁰ Según Reboratti, los colonos misioneros, se enfrentaron inicialmente a una llanura herbácea, pero cuando alcanzaron el límite de la selva, utilizaron el fuego para desmontar los predios y, luego de 2 o 3 años de dedicarse a cultivos anuales de alto rendimiento económico (como el tabaco), se dedicaron a plantar yerba mate, obteniendo así un nuevo equilibrio ecológico mas duradero. Arjol, Marina y Reboratti, Carlos: *Migraciones y estructuras agrarias en el área de frontera Bernardo de Irigoyen*. 1978. Centro de Estudios de población CENEP.

³¹ Bolsi, Alfredo y Meichtry, Norma. *Realidad y política migratoria en ...op. cit.*

Este flujo migratorio limítrofe, estuvo tradicionalmente relacionado con la oscilación en la demanda de mano de obra y a veces con incrementos concomitantes en los niveles de salario real. En un contexto de escasas innovaciones tecnológicas, los trabajadores limítrofes complementaban o directamente reemplazaban la mano de obra nativa cuando ésta resultaba insuficiente o dejaba lugares vacantes. Tal es el caso de ciertos fenómenos migratorios dentro del territorio nacional, como ocurrió en el período 1946-50, cuando los trabajadores migraron a otras regiones argentinas o al área metropolitana, estimulados por las posibilidades de empleo urbano.

Como en todos los procesos de este tipo, debe tenerse en cuenta la influencia de acontecimientos que presionan desde los países de origen; en ciertos períodos la simultaneidad de situaciones de crisis políticas y económicas, reforzaron el proceso migratorio³². En lo que se refiere a las producciones nacionales, el Paraguay constituyó el segundo exportador de yerba mate a la Argentina, luego de Brasil (principal exportador), desde fines del siglo XIX hasta principios del actual. Con el correr de los años, fue disminuyendo su aporte al consumo y al mercado de exportación, en tanto aumentaba la destrucción de sus montes, objeto de una explotación inescrupulosa. Se comenzó incluso a aconsejar a los plantadores paraguayos que dedicaran parte de sus chacras al cultivo de yerbales, de los que podrían obtener réditos seguros. Se considera entonces que el empleo de mano de obra paraguaya puede haber decrecido internamente en la Argentina, a medida que variaban las condiciones de trabajo en los yerbales cuando menguó la explotación, favoreciendo su movilidad hacia la Argentina a partir de la atracción que habría generado el desarrollo de sus cultivos (sobre todo a partir de 1920).

4.5- Procesos de resocialización en la frontera: de ocupantes a colonos

La existencia de plantaciones y la irrupción de modalidades de agricultura empresarial moderna, se ha acompañado con la formación de espacios cultivados en zonas que

³² Para Marshall y Orlansky, según estudios que realizaron desde la década del '50 en adelante, los emigrantes paraguayos provenían, tanto de zonas colindantes con la Argentina como de las que no lo son. El grueso de la corriente emigratoria se originaría en la región llamada Central, que abarca zonas fronterizas y no fronterizas y cuenta con alrededor del 60% de la población. Esta región que constituye la fuente más importante de la migración interna y externa, es la zona minifundista por excelencia, si bien no se considera que las características del minifundio sean las únicas causas expulsoras. Adriana Marshall y Dora Orlansky. *Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina. 1940-1980*. (Abril-Junio de 1983) Desarrollo Económico. V.23. No.89. Buenos Aires. Ver además: Marshall - Orlanski: *Condiciones de expulsión en la determinación del proceso emigratorio desde países limítrofes hacia la Argentina*. (Enero-marzo, 1981).Desarrollo económico. Vol.20. N° 80. Buenos Aires.

permanecían vírgenes en las primeras décadas del siglo. La gran mayoría de estos movimientos que formaron de manera espontánea la nueva frontera, se vieron engrosados con pioneros que emigraron de regiones empobrecidas. Este tipo de situaciones excede la consideración de la frontera como espacio físico, sujeto a los límites de los estados nacionales y a las cuestiones de soberanía e intereses gubernamentales e incluye fundamentalmente un análisis sociológico.

Según Schiavoni (1993; pág. 26)³³: en una frontera podemos distinguir fases y modos de ocupación. Hablamos de frontera agraria cuando media un proceso de asentamiento y de uso productivo de la tierra, por oposición a la idea de frente extractivo, donde el aprovechamiento de los recursos no implica la ocupación permanente del suelo. La expansión de la frontera puede ser el resultado del accionar de empresas particulares o del estado o más cercano a nuestro caso, de movimientos y posesión de la tierra de manera espontánea. Hablamos de una expansión no regimentada ni supervisada legalmente. La característica de este tipo de expansión es justamente la ausencia de la tenencia legal de la tierra, una distribución anárquica de los predios y un deficiente desarrollo de la infraestructura³⁴.

Con respecto a las diferentes formas de movilidad y ocupación de la tierra, Arjol y Reboratti (1978) hablan de **intrusos** refiriéndose a los brasileros que aplican sobre la tierra la técnica del *caboclo*, esto es, el cultivo itinerante basado en la roza. Esta técnica del trabajo del suelo se basa en la necesidad de obtener la mayor cantidad de ingresos posibles en el menor tiempo y utilizando el trabajo humano para la producción, es decir, prácticamente no existe inversión de capital que no sea la eventual compra de semillas o herramientas rudimentarias. El **colono**³⁵ por su parte, es por lo general un migrante proveniente de las colonias más antiguas del sur y centro de la provincia. Este agricultor continúa la labor de desmonte y se aplica al cultivo de las mismas plantas pero se dedica

³³ Schiavoni, Gabriela. *Agricultura familiar y diferenciación social en la frontera de Misiones*. (1993) Revista Ruralia. Flacso. Estudios Agrarios. Bs. As.

³⁴ La ocupación agrícola de la frontera y el asentamiento de pequeños productores ha dado lugar a distintas interpretaciones que pueden resumirse fundamentalmente en dos tesis. La de la funcionalidad de la frontera (mayoritariamente sostenido por economistas) y la de la frontera como paraíso libertario (según estudios de antropólogos y sociólogos) La funcionalidad, se derivaría de la posibilidad brindada por la frontera de producir alimentos más baratos; la frontera como tierra de libertad, tiene que ver más con una lógica económica distinta del capital que encuentra en dicha zona un refugio para desarrollarse. Ver: Schiavoni, Gabriela. *Agricultura familiar...*(1993) op. cit.

³⁵ Se usa la categoría “colono” en el sentido del productor agrícola familiar, con perspectivas de acumulación. Este uso difiere de su significado en el agro misionero que es “productor agrícola”. Ver Bartolomé, Leopoldo. *Colonos, plantadores ...*(1975)op. cit.

más a las que son objeto de comercialización. Estos productores buscan áreas más planas, cercanas a los caminos y que se puedan desmontar. En cambio los **ocupantes**, de origen brasilero, se satisfacen con parcelas menores, con mayores pendientes y que no necesariamente deben ser desboscadas³⁶.

Para Schiavoni, es importante retener las categorías descriptivas de la ocupación sin adherirlas a nacionalidades y pertenencias étnicas (tipo de trabajo, ocupación doméstica). Para la autora, la categoría *ocupante* y *colono* son representativas suficientemente de los distintos momentos y formas de instalación en la frontera. De manera que el *ocupante* se define claramente a través de situaciones de clandestinidad, asociado a condiciones precarias de tenencia de la tierra, al cultivo de anuales y en general a situaciones de transitoriedad y pobreza. El *colono* en cambio, representa la legalidad, las condiciones de arraigo y tenencia de la tierra vinculados a la implantación de perennes (plantas de raíz) y a la posibilidad de acumular excedentes. La legalización de la tenencia es un paso importante en el tránsito de ocupante a colono. Supone el uso de técnicas que van a volver perenne la ocupación del espacio, ya que la perspectiva de transformarse en propietario, significa pasar de una utilización del espacio a escala provincial, a la utilización de un lote agrícola de 25 has. La obtención de la tenencia es decisiva porque es requisito para lograr el permiso de desmonte y la gestión de cupos de yerba mate, tres dimensiones que se relacionan con el proceso de acumulación.

Conclusiones

La producción yerbatera argentina surgió como una actividad floreciente y con muy buenas perspectivas económicas, poniendo en marcha uno de los más ambiciosos proyectos agrícolas del siglo XX. El gran crecimiento de los yerbales a partir de 1920, se explicaría por la atracción que ejerció para terratenientes y grandes plantadores la alta cotización de la yerba. Se pensaba que los esfuerzos e inversiones iniciales (pagos a jornaleros y mano de obra permanente, gastos de infraestructura y administración, etc.) se verían justificadas por una alta rentabilidad posterior, situación que les permitiría maximizar los beneficios luego de la recuperación. Esta situación fue posible porque no sólo compraban la yerba canchada a muy bajo precio a los colonos, sino que además, generalmente poseían molinos propios por los que actuaban de manera independiente durante el proceso de industrialización de la yerba.

³⁶ Arjol Marina y Reboratti, Carlos: *Migraciones y estructuras agrarias* ...op. cit.

En realidad existió un optimismo exagerado en torno a las primeras producciones y su posible colocación en mercados extranjeros, situación alentada por el Estado argentino cuando, ante las expectativas de una producción en ciernes, alentó casi coercitivamente el cultivo de parte de los colonos-pequeños productores. De esa manera se reforzaba el rol de *cultivo poblador* de la yerba, con una política oficial de fomento al establecimiento de nuevas colonias, favoreciendo el arraigo con un acceso relativamente fácil a la posesión legal de la tierra, bajos impuestos y el incentivo de cultivo de yerbales. Pero esa situación convertiría a Misiones prácticamente en un territorio de monocultivo abonando estructuralmente las que serían las dificultosas y contradictorias condiciones de competitividad con la yerba brasilera (que debido a la oscilante y ambigua política arancelaria argentina siguió ingresando en cantidad y calidad al mercado comercializador argentino), con el consiguiente sobrestock en las bocas de acopio y las consecuentes, cíclicas y sucesivas crisis de precios y cotización de la yerba, a partir de 1926/28. Una única región productora y un mercado excluyente, y en consecuencia, una relación *producción-comercialización-consumo* absolutamente crítica.

El Estado argentino, podía amparar los más loables proyectos de colonización en tierras fiscales como los negocios de particulares en inmigración, tierras y colonias. La yerba mate operaba como estímulo para el asentamiento o el arraigo definitivo de los colonos y, a la vez, como una pieza clave en el aceitado mecanismo de captación de inmigrantes europeos. Inmigrantes que a su vez eran los destinatarios de una política de Estado que en Europa fomentaba la salida de migrantes en épocas de crisis, mediante su capacitación como agricultores y el otorgamiento de una suerte de préstamo personal para su radicación en el exterior.

Pero además, la realidad de los espacios de agricultura de cultivo de perennes, se relaciona en América Latina con la existencia de plantaciones y la irrupción de modalidades de agricultura empresarial moderna, proceso que se vio acompañado con la formación de espacios cultivados en zonas que permanecían vírgenes en las primeras décadas del siglo y con movimientos que formaron de manera espontánea la nueva frontera representados por pioneros que emigraron de regiones empobrecidas. Otros migrantes llegarían a Misiones como trabajadores rurales estacionales desplazándose

desde sus países o desde las áreas fronterizas por un espacio donde la movilidad y la ocupación espontánea constituyen parte de su bagaje cultural e histórico y fueron generalmente a engrosar con los nativos, la mano de obra cuyas características de trabajo se inscribieron en un marco de ilegalidad e inseguridad. Situación que excede la consideración de la frontera como espacio físico relacionado a los límites de los estados nacionales y a las cuestiones de soberanía e intereses gubernamentales y descansa esencialmente en una particular relación entre los factores de la producción, matriz social de una particular realidad histórica regional.

Quiere decir entonces, que existen fronteras donde la diferenciación en grupos nacionales se produjo a partir de políticas de ocupación de espacios fronterizos, como es el caso de la frontera del Alto Paraná en la provincia de Misiones. Allí el Estado privilegió durante los períodos de fomento de la colonización agrícola, el asentamiento de europeos ligados a una condición de legalidad y arraigo seguro a través de la tenencia de la tierra y el cultivo de perennes como la yerba mate. Sin embargo, esta categoría de colonos se vio acompañada en Misiones por otros migrantes en una región de *tierras sin fronteras*. Estos ocupantes, intrusos, o campesinos minifundistas expulsados por el agotamiento de los suelos o las revueltas políticas de sus países de origen, se movieron sin una acción planificada ni reglamentación oficial alguna, sino de manera espontánea. Tal vez por el mismo carácter dinámico, fluido y espontáneo de estos procesos migratorios, y a diferencia de lo que tradicionalmente había ocurrido con la inmigración europea, no fueron contenidos por la legislación argentina como sujetos específicos de derecho hasta bien avanzado el s. XX.

Bibliografía y fuentes

Argentina. Archivo General de la Nación. (AGN), Ministerio del Interior. (MI) (1898) L.10.

Aleman, Peter. **Adolf Schwelm. Gründer eines wahren Eldorado.** (1969). En *Argentinisches Tageblatt*, edición del 80° aniversario, Pág. 36. (Trad.)

A los amigos de la emigración. Proclama. Berna. (1868), en : Aleman, Peter. **Juan Aleman y la inmigración suiza en Argentina (1823-1863).** Mimeo. Asociación Suiza de Emigración hacia los Estados del Plata. S/fecha de edición.

Arjol Marina y Reboratti, Carlos. **Migraciones y estructuras agrarias en el área de frontera Bernardo de Irigoyen.** (1978) Centro de Estudios de población.. CENEP.

Bartolomé, Leopoldo. 1982. **Colonias y colonizadores en Misiones.** Instituto de Investigación. Fac. de Humanidades. UNAM. Posadas.

_____. (Julio-septiembre 1975). *Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones*. Desarrollo Económico No.58. Vol.15. Buenos Aires.

_____. (1982) *Colonias y colonizadores en Misiones*. Instituto de Investigación. Fac. de Humanidades. UNAM. Posadas. Misiones.

_____. (2000) *Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones*. Editorial universitaria. Posadas. Misiones

Barreneche, Gastón. 1940 *El problema yerbatero y la acción de la CRYM*. Fac. Cs. Ec. U.B.A. Tesis Doctoral. Bs As

Billard, Juan J. *Economía de la Industria Yerbatera Argentina*. 1944. Instituto de Economía y Legislación Rural. T. V Fasc. 3. Bs. As. Imprenta de la Universidad. Fac. de Agronomía y Veterinaria. UBA. Bs As

Coconi, Gabriela. (1981) *Situación de la economía yerbatera argentina (1920-1935)*. III Jornadas de Historia Económica Argentina. Neuquén.

_____. *Producción yerbatera argentina: la etapa de libre iniciativa. 1903-1925*. (1984) VI Jornadas de Historia Económica. Vaquerías (Córdoba).

Cunninghame, Graham. Original: Edit. William Heinemann con el título de *A vanished Arcadia, being some account of the Jesuits in Paraguay, 1607 to 1767*. (1901) En español: *La arcadía perdida*. (2000) Emecé Bs As Pág. 194.

Echeverría Mirta. (1985). *Reclutamiento y fijación de la fuerza de trabajo en los yerbales de Misiones. 1900-1943*. Cuadernos de Historia Regional N° 2, vol. I. Universidad Nacional de Luján (UNLU) Eudeba.

Garavaglia, Juan Carlos. 1983. *Mercado interno y economía colonial*. Editorial Crítica-Grijalbo, México.

Guía de Sociedades Anónimas. Anuario. Bs As, años 1923 a 1935. Sociedad Rural Argentina (SRA)

Kozarick, Juan. (1997) *La agroforestería en Argentina*. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Red Latinoamericana de Cooperación Técnica en Sistemas Agroforestales. Informes de Países. Sgo. de Chile.

Marshall, Adriana y Orlansky, Dora. *Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina. 1940-1980*. (Abril-Junio de 1983) Desarrollo Económico. V.23. No.89. Buenos Aires.

_____. *Condiciones de expulsión en la determinación del proceso emigratorio desde países limítrofes hacia la Argentina*. (Enero-marzo, 1981).Desarrollo económico. Vol.20. N° 80. Buenos Aires.

Rizzo, Antonia.(1987). *Historia de Eldorado*. Municipalidad de Eldorado. Misiones.

Schiavoni, Gabriela. *Agricultura familiar y diferenciación social en la frontera de Misiones*. (1993) Revista Ruralia. Flacso. Estudios Agrarios. Bs. As.

Schwelm, A. J. (June 1932) *Some Thoughts on colonization. An adress delivered at Royal Empire Society*. Mimeo.

Sturm, Graciela. *Yerba buena y yerba mala. Medio siglo de la producción y el trabajo en los yerbales misioneros(1890-1942)*.(2006)Tesis de maestría. IIHES. FCE. (UBA) Ediciones Cooperativas. ISBN 987-1246-19-6. Bs. As.

Tchumi, Eric. (ed.) (1948)*Tierra colorada* Talleres gráficos Alemann y Cía. Bs. As.